

“Búfalo común: Esta pequeña especie de búfalo es originaria de la India, donde ha sido utilizada al estado doméstico desde los tiempos más remotos. De allí se ha extendido a todos los países situados al Nordeste y al Oeste. Se encuentra extendida en los países annamitas, en el Afganistán, en Persia, en Armenia, en las orillas del mar Caspio y el mar Negro, en Egipto y en el Sudán. La antigüedad griega no parece haberla conocido. Es bajo el reinado del rey lombardo Agilulfo, en el siglo VII, cuando fue introducida por primera vez en Italia, donde se ha extendido poco á poco. Se encuentra en todos los tiempos como animal doméstico en Italia central y meridional, en Grecia, en Rumania y en Hungría, en las regiones de estos países de la Europa meridional donde se presenta el clima cálido y húmedo, al cual su temperamento se acomoda mejor que el de los Bóvidos europeos”.

Sansón, Andrés. 1900. Tratado de Zootecnia, 2ª ed., Madrid, tomo 4º, pág. 281.

Capítulo XVIII

RAZAS DE BÚFALOS

RAZAS BUFALINAS EN CONJUNTO

SINONIMIA:

Bubalus bubalis, búfalo común, búfalo doméstico, búfalo asiático, búfalo de la India, bainsha, arni, krbau, kerebau, rosilho, búfalo de pantano, wamp buffalo, carabao.

ZONA DE ORIGEN:

Sur de Asia. Algunos investigadores sitúan el origen de la especie en la Mesopotamia o región de Ur (actual Irak), mientras que otros sostienen que proviene de la provincia de Chekiang, en China, donde se hallaron restos de hace unos 7000 años. Habría sido domesticada a mediados del tercer milenio a.C. en el Valle de Indus (India), en la región del Éufrates y Tigris y en China.

ORIGEN:

Suman, actualmente, unos 160 millones de cabezas de 20 razas distintas en unos 40 países de 4 continentes. Se incluye como raza al búfalo de pantano destinado principalmente al trabajo y a la producción de carne. Las 19 razas restantes denominadas búfalos de río son utilizadas para producción de carne y leche, de las cuales 16 (Murrah, Nili-Ravi, Kundi, Surti, Meshana, Jafarabadi, Nagpuri, Pandharpuri, Manda, Jerangi, Kallahandi, Sambalpur, Bhadawari, Tharai, Toda y South Kanara) se encuentran en el sub-continente indopakistaní, constituyendo el 20 % de la población bubalina de esta región. El 80 % restante es el llamado “Desi” o búfalo cruza, indefinido.

De todas las razas, las de mayor importancia económica en el mundo son la Murrah, la Mediterránea, la Nili-Ravi (mayoritaria en Pakistán), la Carabao, la Trinitaria o Buffalypso, la Jafarabadi y la Surti, en ese orden.

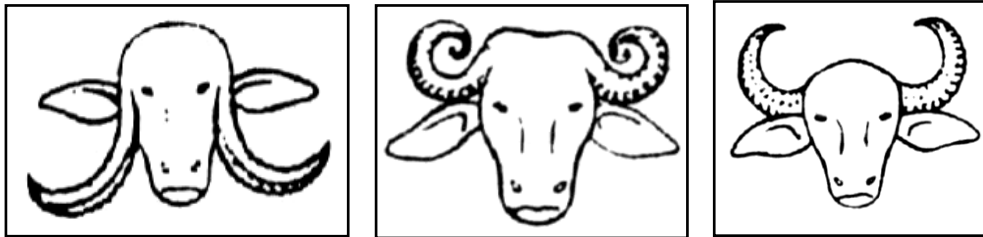
La Mediterránea, de origen índico, se definió como tal en la cuenca del Mediterráneo, principalmente al sur de Europa. Fue llevada a Europa (Italia, Bulgaria, Hungría y Turquía) hace más de veinte siglos, siendo seleccionada por su producción lechera y es considerada actualmente como raza de patrimonio italiano.

La Trinitaria se ha formado en las islas de Trinidad y Tobago, a partir del cruce de las razas Murrah, Surti, Nili-Ravi, Mehsana y Jaffarabadi, en un núcleo cerrado por un período de 40 años (Rastogui and Rastogui, 2004). Fue seleccionada para la producción de carne, pero actualmente existen algunas líneas productoras de leche.

CARACTERÍSTICAS:

Cuello largo, poco musculoso, cruz poco elevada, tórax de sección ojival, relativamente profundo. Cuerpo musculoso, recubierto de cuero grueso y liso pigmentado. Está recubierto de joven por una especie de felpa que se pierde a medida que crece. Presenta de adulto un pelo corto y ralo de color oscuro a negro. En el sudeste de Asia es común el llamado búfalo blanco, que no es albino, ya que tiene ojos oscuros y piel rosada. En India, el búfalo de río a menudo es ojiblanco y presenta estrellas y manchas blancas en la cara.

Tiene la cabeza de perfil convexilíneo, cuernos largos en forma de guadaña dirigidos hacia atrás, con anillos transversales que aparecen a los 3 ½ años.



Cuernos de las razas Jaffarabadi, Murrah y Mediterránea, las tres razas existentes en Argentina

El descorne es una práctica que no se lleva a cabo entre los productores argentinos, aunque se considera de utilidad hacerlo, siendo bastante corriente en Brasil. Dada su naturaleza, debe hacerse dentro de la semana de vida, para que no vuelvan a crecer. En el caso de reproductores para ser presentados en exposiciones o comercializados, el cuerno es una característica racial que no debe estar ausente, por lo que no se deben descornar.

En sus países de origen se emplea como animal de triple aptitud. Su uso para trabajo es inmemorial y generalizado, siendo la principal fuerza de tracción de los pequeños agricultores. Poseen el doble de la fuerza de un buey de su mismo peso. En lugares anegadizos se lo emplea como montura y para tracción de botes, además de su utilización para labores agrícolas y transporte de cargas.

La textura y palatabilidad de su carne no difiere en forma apreciable de la del vacuno. La estructura de la res es prácticamente idéntica. No hay diferencias en distribución ni estructura de músculos, aunque si es diferente la distribución y cantidad de grasa, la que se presenta en cantidad mínima y siempre subcutánea o en las cavidades entre los órganos. Hay muy poca grasa entre los músculos y ninguna dentro de los mismos. El tejido conectivo está más desarrollado que en los vacunos, como así también las vainas que envuelven los músculos. Produce una res de gran tamaño, con grasa principalmente de cobertura y también intermuscular, pero no intramuscular (veteado). La ausencia de grasa intramuscular determina que la carne sea magra. No hay ninguna diferencia, con respecto a los vacunos, en cuanto a las características físicas y químicas, ni en las tecnologías comerciales de corte, enfriado y congelado. La carne se presta para cualquier tipo de manufactura, pero su mayor atractivo es como carne fresca. Presenta un buen desarrollo de cuarto posterior, que contiene los cortes comerciales de mayor valor, los cuales son de mayor tamaño que en el vacuno.

Comparada con la carne vacuna en similares condiciones de humedad y terminación, la carne de búfalo tiene tenores mayores en proteínas, hidratos de carbono y agua, similares en minerales y menores en grasa. En lo atinente a los ácidos grasos saturados, la grasa intramuscular del búfalo presenta un porcentaje inferior a la del ganado vacuno.

El rendimiento de la res es menor que el del vacuno. Esto se debe a la mayor proporción del peso vivo lleno del búfalo por el tracto digestivo con mayor contenido gastrointestinal y a que tiene cuero, cabeza, patas y vísceras más pesadas. El cuero de animales adultos pesa casi el 10 % del peso total del animal. En una medición, a pesos vivos iguales, el cuero del Angus pesó 21 kg contra 41 kg el del búfalo. Es perfectamente apto para curtiembre, especialmente en procesos al cromo.

El rendimiento del 51,62 %, alcanzado por los búfalos en el NEA, se puede considerar como bueno a pesar de ser inferior al promedio de los novillos terminados en la región, viéndose compensado por el mayor peso que se obtienen en la media res en menor tiempo.

Para el frigorífico, el menor rinde de la res se compensa con una ausencia total de decomisos, debido principalmente a que es prácticamente inmune a la tuberculosis. Tiene una relación hueso-carne del 70 %, superior a la del vacuno. La clasificación normal de la res de un bubillo es similar a la de un novillo Holando Argentino (U2).

El precio habitual de venta es el del novillo overo negro y/o del novillo cruza índica.

Los pesos al nacer son similares a los de los terneros de razas continentales. La edad de faena es a los 2 años, con un peso promedio de 450 kg, para condiciones naturales en el Amazonas, y de 520-540 kg, en buena invernada sobre pasturas.

Es un animal muy adaptado para lotes de engorde, ya que es un transformador sumamente eficaz de los alimentos que ingiere. Requiere un 13 % menos de energía que el vacuno por cada kg de carne que produce. La velocidad de ganancia de peso supera hasta en un 30 % a la del vacuno.

Luego de los 2 años, y pasada la edad pico ideal para faena, los búfalos presentan una resistencia al engorde que radica en su baja tendencia a generar grasa. Durante muchos siglos los búfalos se criaron para trabajo y esto ha conducido a la evolución de animales de vigoroso desarrollo muscular. El exceso de engorde solo se produce tras una prolongada permanencia en invernada y en novillos de mayor edad.

En Venezuela se realizó un estudio comparativo, comprobando que el peso a los 18 meses de búfalos estaba en los 439 kg promedio, mientras que el cebú macho había llegado a los 343 kg promedio.

El peso corporal adulto, según raza y condiciones, varía entre de 400 a 1.600 kg.

La producción de leche de búfalas es, sin dudas, una actividad de gran importancia en varios países del mundo. A nivel mundial ocupa el segundo lugar en importancia por volumen producido, luego de la leche bovina y seguida por la caprina y la ovina, que ocupan el tercer y cuarto lugar respectivamente.

Los principales países productores de leche de búfala en el mundo son: India, Pakistán, China, Egipto e Italia. En el continente americano, Venezuela es el país de mayor producción, seguido por Brasil.

Al destete (a los 8 meses de edad) los terneros alcanzan los 160 kg. Las crías a campo y en condiciones subtropicales tienen una curva ideal de crecimiento y ganancia de peso, ininterrumpida desde el nacimiento (de enero a abril, promedio marzo) hasta los 15 meses de edad, donde entran en su segundo invierno, pero sin consecuencias demasiado graves porque no tienen aún cambio de dientes (la pinzas irrumpen a los 2½ - 3 años de edad). Esto les permite alcanzar, a los 27 / 30 meses de edad, cuando entran en su tercer invierno, el peso de faena, de 500 a 550 kilos.

Pese a que se trata de un animal semiacuático, no es estrictamente necesario para su bienestar el que dispongan de agua o de barro para sumergirse. Los búfalos pueden prosperar en cualquier lugar donde haya pasto suficiente, agua potable y sombra adecuada para evitar el máximo calor del día, manteniéndose en estado de "confort", aún con temperaturas altas, inclusive de 48 a 50°C. Como caso extremo, la FAO cita la presencia de búfalos en el desierto de Kuche, en la India central, donde llueve anualmente 18 mm, con una humedad relativa ambiente del 12 %. No obstante, viven, se reproducen y suministran leche y fuerza a sus propietarios.



Pese a este ejemplo, indudablemente el hábitat ideal de los búfalos son las regiones pantanosas y anegadizas, donde son insustituibles. Disfrutan disponiendo de una cantidad grande de agua y son excelentes nadadores. Su carácter semiacuático se evidencia en la habilidad que presentan para pastorear forrajes sumergidos. Durante los anegamientos es capaz, cuando la disponibilidad de forraje es menor, de pastorear especies su-

mergidas o flotantes, sumergiéndose entre 30 segundos y dos minutos, y arrancando follaje hasta 2 m de profundidad.

Si bien tiene versatilidad respecto a la adaptación a distintos lugares, climas y situaciones, tiene limitantes fisiológicas insoslayables en lo referente a su termorregulación. No irradia con facilidad el calor que recibe y genera. Tiene escasa capacidad de transpirar, de manera que su exposición prolongada al sol, sobre todo trabajando, lo afecta seriamente. Por otra parte, su color negro, al ser menos reflectivo, absorbe mayor cantidad de rayos calóricos. Tienen necesidad de sumergirse en el agua para refrigerarse. Nadan con suma facilidad y se sumergen en las charcas cenagosas, de las que salen cubiertos con una costra de barro que los protege contra los parásitos externos, y que al secarse y caer, elimina a los mismos.

Es común en lugares secos o con escasa sombra y agua, lubricar artificialmente su cuero para aumentar la resistencia del animal al calor, evitando que su piel se reseque.

El búfalo no se cruza con el ganado bovino a pesar que conviven pacíficamente. No es fecundo con ninguna otra especie de la familia Bóvidos.

A pesar de su formidable apariencia, son dóciles, tratables y entrenables para el trabajo. Son de comportamiento calmo y andar pausado, respondiendo muy bien al manejo en corrales. Conocen a quien los cuida, son curiosos y tímidos y es muy raro un búfalo agresivo. Algunos de los búfalos llevados al norte de Australia para proveer carne fresca a puestos militares aislados, escaparon y volvieron a su estado salvaje. Esas poblaciones se fueron redomesticando, demorando solo unas dos semanas entre su captura y el momento de manejarlos normalmente como ganado manso.

Según datos brasileños, el porcentaje general de pariciones es del 85,5 %, con una edad al primer parto a los 3 años. Un búfalo macho sirve normalmente de 35 a 50 hembras. La fecundación es conseguida, generalmente, en la primera cobertura. El macho comienza su vida reproductiva útil a los 2 años. El período de gestación es de 10 meses (308 a 318 días) y el celo se presenta cada 18 a 20 días, con duración de 6 a 48 hs, según el animal y la época del año. Los nacimientos se aglutinan en base a un espontáneo estacionamiento del servicio, siendo (en Brasil) del 87,6 % en el primer semestre de cada año.

Tiene más larga vida útil que el bovino, con una media de 30 años y máximos de hasta 40 años. La vida reproductiva dura hasta los 25 años, siendo común que en ese lapso se críen de 11 a 18 bufalinos.

La mortandad promedio de bufalinos, en condiciones del Amazonas, fue del 4 % contra 12 % en los rebaños cebúes.

El grado de susceptibilidad a la aftosa es mucho menor que en los bovinos. El índice de brucelosis es muy bajo y no hay registros de tuberculosis. Evitan los ataques de insectos como moscas, tábanos o mosquitos sumergiéndose en el agua en las horas de mayor abundancia de ellos. Controlan la garrapata al estar largos ratos bajo el agua, cerrando los ollares, como un hipopótamo, siendo prácticamente inmunes a la misma. Sólo se infesta con piojos específicos (piojo negro o *Haematopinus tuberculatus* y piojo blanco o *Hixodus resinas*), que elimina cuando dispone de barro para revolcarse. El endoparásito principal es el *Neoscaris vitulorum*; los terneros nacen infectados, por lo que se les debe suministrar antiparasitario específico. Son mas resistentes a anomalías congénitas.

Jacobo y col. (2006) observaron clínicamente a los animales durante la toma de muestra para identificar manifestaciones compatibles con tristeza, que permitiera correlacionar con los resultados de laboratorio. Como referencia para el frotis, se tomaron los valores para el bovino, considerándose positivos a los animales con un 1 % de hematíes infectados para *Anaplasma* y un 1 % para *Babesia bigémina* y 0,2 % para la *B. bovis*. Las observaciones clínicas se centraron en exploración de mucosas, termometría y color de la orina, en caso de que los animales miccionaran al momento de la observación. El trabajo se llevó a cabo en 6 establecimientos, totalizando 125 animales de ambos sexos observados en el lapso de 10 meses. Todos los animales fueron negativos a la exploración clínica, mientras que 10 demostraron estar infectados ya que fueron positivos a los frotis, de los cuales tres tenían infecciones superiores al 1 %. Estos resultados en el bovino, habitualmente, ya son acompañados por manifestaciones clínicas, lo que convalida las primeras comunicaciones realizadas por los autores, en las cuales se informaron sobre infecciones en búfalos con ambos agentes, pero sin registro de casos clínicos, tomando como base los valores para el bovino.

Una característica reproductiva que debe ser considerada en los bufalinos es la baja incidencia del comportamiento homosexual durante el estro, entendiéndose como el hábito de las hembras de montarse unas so-

bre las otras durante la fase de aceptación. Al contrario de los bovinos, es raro observar esta sintomatología en los bufalinos, apenas solamente un 3,44 % (Baruselli, 1995) o un 11 % (Crudeli y col., 1997), lo que indica que, con mayor frecuencia, el macho realiza la monta en el período de celo.

Este comportamiento disminuye la visualización externa del celo y, durante mucho tiempo, hizo pensar que los bufalinos presentaban celos silenciosos y demuestran que es indispensable la utilización de retajos para detección de celo en esta especie. Esta característica, asociada a grandes variaciones en la duración de los celos bufalinos (6 a 48 horas), torna el manejo de detección de celo más trabajoso y dificulta el empleo de la IA (Baruselli, 1998).

Los búfalos, a pesar de ingerir menos alimentos que el vacuno, utilizan más eficientemente los alimentos de baja calidad, debido a varias ventajas fisiológicas: dedican más tiempo a la rumia, lo que unido al mayor tamaño de los compartimientos del tracto gastrointestinal que le permite un mayor almacenamiento de materia seca, mayor número de microorganismo en el rumen, un pH menor y un mejor desarrollo de las papilas ruminales que favorece una mayor degradación y absorción de los nutrientes de la fermentación ruminal, así como la menor tasa de velocidad de pasaje del alimento por tracto digestivo, hacen que este animal sea más eficiente, ya que aprovechan mejor la proteína y energía proveniente de los forrajes de baja calidad nutricional, e incluso prospera en lugares donde el vacuno no se desarrolla. Esta ha sido considerada como una de las razones por la cual los búfalos tienen mayor capacidad de transformar los forrajes de baja calidad en energía disponible en forma de ácidos grasos volátiles (AGV) y Acido Acético (posible causa del mayor % de grasa butírica), una metabolización más eficiente del caroteno hacia la vitamina A (causa de la coloración blanca de la leche y de la grasa de la res), y una utilización más eficiente de la Fibra Cruda, la Proteína, el Extracto Etéreo, el calcio y el fósforo (Franzolin 2001; Ranjhan 1992).

Hay un efecto colateral de la eficiencia de conversión que multiplica el resultado de la misma: es el servicio otoñal espontáneo, que permite una perfecta adaptación de los requerimientos a la curva de oferta forrajera del subtropical. La búfala no necesita, para elaborar la proteína necesaria para entrar en celo, esperar el flushing de pasto verde que se produce durante la primavera. Le basta con que se moderen las temperaturas estivales y, de marzo a junio, con pastos fibrosos con un mínimo de volumen, retiene espontáneamente el servicio. Y éste se corta cuando comienzan a mantenerse las bajas temperaturas.

DIFUSIÓN EN EL MUNDO:

En el subcontinente indo-pakistaní se concentra, actualmente, la mitad de las existencias mundiales. Se encuentra también en Sri Lanka, China, Indochina, Indonesia, Filipinas, Afganistán, Irán, Irak, Siria, Egipto, Asia Menor, repúblicas del sur de la ex URSS, Rumania, Hungría, Austria, Grecia, Albania, repúblicas de la ex Yugoslavia, Italia (siglo VI), Australia (principios siglo XIX), Brasil (1890), y Argentina (siglo XX).

En Colombia, existe una población bufalina aproximada de 100.000 cabezas, compuesta principalmente por búfalo de origen trinitario, introducida en la década de 1960 cuando el INCORA realizó la importación de los primeros animales desde Trinidad y Tobago (Sanint, 2006; Rastogui and Rastogui, 2004).

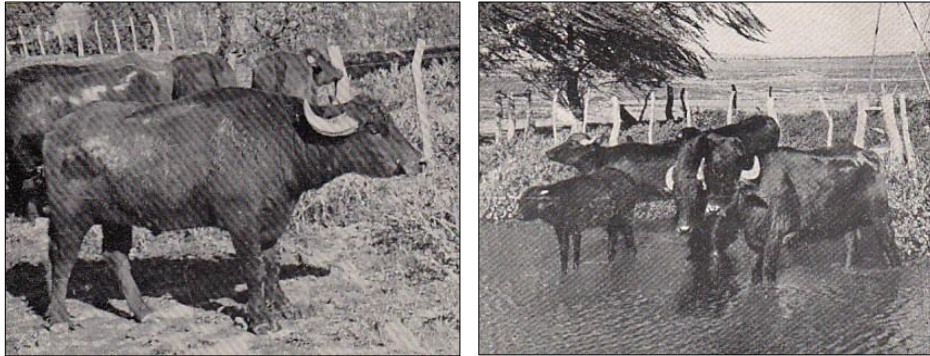
Brasil ha logrado niveles de producción aceptables, tanto de leche como de carne, en condiciones de clima y suelo adversas para la cría de ganado bovino.

DIFUSIÓN EN LA R.A.:

Tres de las razas más importantes, desde el punto de vista económico, tienen presencia en nuestro país: la Mediterránea sigue siendo la raza mayoritaria, aunque ya constituye menos del 70 %, debido a las recientes introducciones de animales de otras razas o cruzados con otras razas. La Jafarabadi y la Murrah, de un 30 % inicial, están aumentando su número relativo. Las tres son de doble propósito (leche y carne) y a veces triple (trabajo).

A principios del siglo XX, fueron introducidos en el país desde Brasil, Rumania (Tagle e Inchausti, 1967) y de Italia en pequeño número, principalmente a las provincias de Entre Ríos y Corrientes para producción de leche, a una estancia de Chamaicó, La Pampa, a Buenos Aires y a Formosa, pero no se difundió su explotación. En algunos casos, estas primeras importaciones estaban destinadas al cruzamiento con el bovino para aumentar su rusticidad. Pero siendo ello imposible, el búfalo fue abandonado, usado sólo para consumo del

establecimiento, sin manejo alguno y acumulando consanguinidad. Se mantuvo solamente en jardines zoológicos, cotos de caza y como curiosidad en algunas estancias.



Búfalos de raza Mediterránea en la primera mitad del siglo XX, en estancia "Ñancú", de Mario Ayerza, Chamaicó, La Pampa, en esa época criados con fines deportivos (Inchausti y Tagle, 1967).

En 1971, por iniciativa del Presidente de la Federación Argentina de Caza Mayor, la provincia de Formosa recibe de la zona de Cruzú Cuatiá (Corrientes) con destino al campo del Centro Biológico de Pilagás III, Departamento Pirané, en calidad de donación, un lote de 17 hembras y 8 machos búfalos, con el propósito de reproducción para, posteriormente, ser destinados a un coto de caza mayor que habría de ser creado en ámbitos de la provincia y que atraerían a los practicantes de este deporte. En 1983 se retiró de dicho Centro un lote de hembras y machos que fueron destinados a distintas estancias dispuestas a incorporar la producción de esta especie y, posteriormente, siguieron comprando reproductores de otras provincias, con vistas a su mejoramiento genético y explotación comercial.

En la década de 1970 renace el interés por los búfalos en criadores que buscaban explotar campos bajos que eran poco productivos con vacunos, ubicados en la cuenca del río Paraná. Fue introducido a nuestro país con fines productivos en el año 1976, cuando el ganadero correntino Enrique Bencich introdujo 1.300 animales desde Brasil.

Después se expandieron también a los campos altos del noreste argentino (NEA) y se redomesticaron los rebaños abandonados, transformando a los campos de cría obligada en campos de cría, recría y engorde.

En los 1983 la Asociación Argentina Criadores de Búfalos logró que se superaran serias trabas burocráticas en las fronteras sanitarias. Comenzaron a importarse animales de excelente calidad genética desde Italia, Brasil y, en menor medida, desde Paraguay. Esto produjo un salto cualitativo que permitió llevar al país a un primer nivel genético en las tres razas.

En la década de 1990 se produjeron grandes importaciones de vientres (más de 5000) y también de reproductores seleccionados desde Brasil, lo que consolidó la cría de búfalos en Argentina.

La intención es producir en zonas no aptas para el ganado vacuno, desaprovechadas actualmente, de suelos anegados permanentemente o con inundaciones frecuentes, baja calidad forrajera, alta incidencia de parásitos y enfermedades, altas temperaturas promedio, sin casi valor inmobiliario actual, como ser los esteros correntinos y adyacencias, los campos bajos de las costas correntina, santafecina, chaqueña y formoseña, los bajos submeridionales, el delta bonaerense, el predelta entrerriano y otras zonas inundables.

El área propuesta para la introducción inicial del búfalo en Argentina, son los campos bajos del NEA, en total unos 6.000.000 de hectáreas, hoy casi improductivas, que permitirían la producción a 2.000.000 de vientres, con un 75 % de terneros marcados.

Podríamos establecer como límite Sur a una latitud que pase por el centro-sur de la Provincia de Buenos Aires, incluyendo los 2 millones de hectáreas de la cuenca del Salado. Pero con algunas condiciones: volumen de pasto y para el invierno campo seco y disponibilidad de reparos. Esto es porque el búfalo soporta bien temperaturas invernales de 0°C (Sur de Italia, Norte de la India, por ejemplo), pero no "sensaciones térmicas" frecuentes y/o prolongadas de -10°C.

También existe un área mucho mayor en donde el búfalo se puede difundir: el Subtrópico semiárido del NOA, siempre que el búfalo cuente con isletas de monte, que les proporcione sombra a las horas de mayor irradiación solar, a falta de agua para sumergirse.

La producción nacional viene en aumento: la población de la especie bufalina alcanzaba en la Argentina, en 1976, a 1.300 búfalos, en 1995 se calculaba en unos 15.000 ejemplares y en 2005 se cuenta con la tercera población de América con 70.000 cabezas. Hoy supera las 100.000. Sus criadores aseguran que hay en la Argentina superficie disponible suficiente sin explotar para encarar el desarrollo de producciones doble propósito de carne y leche. Se encuentra principalmente en el NEA Argentino, con el 95 % de las existencias, y en zonas anegables del delta entrerriano-bonaerense el restante 5 %.

Al igual que Brasil, la mayor parte de la población bufalina en la Argentina está orientada a la producción de carne. Hay emprendimientos lecheros, de los cuales el primero comenzó en el año 1992.

Tanto los Registros Preparatorio Selectivo (Primera generación = P1, y Segunda generación = P2) como los Registros Definitivos (D), son llevados por la Sociedad Rural Argentina. En estos registros hay cuatrocientos animales inscriptos (se inscriben unos 150 por año). Los primeros se registraron en 1985.

Los Registros Controlados (C) y los Absorbentes (B) los lleva la Asociación Argentina de Criadores de Búfalos (B1 y B2). Se inscriben unos 250 animales por año, y hay un total de 1.600 inscriptos en la actualidad. No hay relación con la Federación Internacional por registros y/o programas de mejoramiento, salvo el reconocimiento de los registros de la SRA y de la AACB por parte de las Asociaciones Nacionales de Criadores de Italia y Brasil.

En 1986 se realizó la primera presentación de reproductores registrados en Palermo.

ASOCIACIÓN:



En 1983 se fundó la Asociación Argentina de Criadores de Búfalos, para difundir la ganadería bufalina y mejorar la información técnica. El libro de registros genealógicos fue abierto en 1985, con la ayuda permanente de la Associação Brasileira de Criadores de Búfalos y de la Sociedad Rural Argentina. El 20 % de la población de búfalos en la Argentina está registrada.

La Asociación Argentina de Criadores de Búfalos (AACB) integra la Asociación de Criadores de Búfalos para las Américas, y es miembro fundador de la International Buffalo Federation, que es la entidad mundial de los criadores e investigadores de la especie.

Asociación Argentina de Criadores de Búfalos.

Freire 182, P. 2º, Of. 40 (C1426AVD) C. A. de Buenos Aires.

Tel./Fax.: 011-4554-3385. info@bufalos.org.ar - www.bufalos.org.ar

RAZAS BUFALINAS INDIAS

JAFFARABADI

ZONA DE ORIGEN:

La zona cercana a la ciudad india de Jaffarabadi, de donde deriva su nombre.

CARACTERÍSTICAS:

Es la raza más difundida en Brasil. Hueso frontal pesado, frente prominente y cuernos pesados, anchos y pendientes hacia abajo, a los costados de la cara, delante de las orejas, con su extremo que se curva haciendo un rulo espiralado hacia atrás.

Es la raza de mayor tamaño corporal, sumamente precoces y con una extraordinaria capacidad de ganancia de peso. Gran aptitud carnífera. Son de mayor demanda comparativa en cuanto a cantidad de alimentos y de producción lechera media. Excelente conformación de ubre.

El peso de los toros adultos es de 700 a 1000 kg, llegando a veces a los 1600 kg y el de las vacas entre 600 y 1.000 kg.

Es apta para zonas de pastos altos y abundantes, aunque no sean verdes. Necesita mucho volumen para generar energía, y en restricciones de alimentación alarga el intervalo interparto, demorando su recuperación. Sin embargo, tiene excelente conformación carnicera y lechera (caja torácica de gran tamaño).

En Brasil se diferencian dos sub-razas: una mediana, Gir-Buf, la más difundida, y una de gran tamaño, La Palitana, usada para cruzamientos.



Rodeos de cría Jaffarabadi.

I. Raciales

1. Cabeza:

Fronto - nasal: Perfil craneano ultra convexo (frente muy prominente) y ángulo de rectilíneo a sub-convexo.

Cuernos: Largos, gruesos, pesados y fuertes, de sección ovalada o triangular, dirigidos para abajo (entre el ojo y la oreja) y un poco para atrás con una curvatura final para arriba y adentro, en armonía con el perfil craneano (pueden terminar en un rulo espiralado hacia atrás).

Ojos: Profundos, elípticos, cristalinos y negros.

Orejas: Tamaño medio, con dirección horizontal, dirigidas por encima de los cuernos.

Pelaje: Fuerte correlación entre el color de los pelos y el color de la piel en todo el cuerpo, siendo negros los pelos y la piel. El color negro también se extiende a los cuernos, cascos, morro y mucosas visibles.

II. Productivas

Apariencia: Reveladora de sanidad y vigor, contextura robusta, con masculinidad o feminidad, según el sexo.

Tamaño: Es de porte mediano y también grande. El tamaño es indicativo del crecimiento por edad.

Conformación: Cuerpo simétrico y equilibrado. Conformación adecuada del animal de doble propósito. Se requieren aplomos normales, con cascos fuertes y bien formados. Buena conformación muscular, gran profundidad torácica, ubre bien formada, con sus cuartos bien encuadrados y con buena inserción.

Reproducción: Apariencia normal en cuanto al tamaño de la bolsa escrotal y vulva (un poco menor que en bovinos). Lo mismo en cuanto a testículos y pezones. No hay pezones supernumerarios.

Temperamento: Manso, dócil.

III. Permisibles

Pelaje castaño oscuro. Pelos blancos aislados y escasos en el cuerpo. Manchas blancas en la cabeza y en la parte inferior de las patas. Ausencia de penacho en la cola. Pequeñas manchas claras en los cuernos. Cuernos de dirección casi rectilínea. Cuernos móviles. Ceguera unilateral. Espaldas de inserción ligeramente imperfectas. Claudicación leve en los aplomos. Temperamento nervioso sin ser bravío.

IV. Descalificantes

Debilidad orgánica o en su constitución. Pelaje blanco, o claro, o grandes manchas blancas. Ausencia de cuernos. Prognatismo. Labio leporino superior o inferior. Ceguera total. Ojos zarcos o despigmentados. Órga-

nos reproductivos anormales (criptoquídeos, monorquídeos, hipoplasia testicular). Hernia. Serios defectos de aplomos. Claudicación grave en los aplomos. Virilidad en hembra o femineidad en el macho. Temperamento bravío. Otras malformaciones hereditarias o adquiridas.

PROCEDIMIENTO DE INSCRIPCIÓN AL REGISTRO GENEALÓGICO Y SELECTIVO:

Raza Jafarabadi

Art. 1

De acuerdo a lo dispuesto en el inciso 13.1.1, del Procedimiento de Inscripción al Registro Genealógico y Selectivo de la especie Búfalo Domestico, se debe tatuar con números de tamaño no menor de 11 mm, en la oreja izquierda, anteponiendo la letra "A".

Art. 2

En todos los demás aspectos se aplica lo dispuesto por el procedimiento de inscripción de la especie.

MURRAH

ZONA DE ORIGEN:

Noroeste de la India.

CARACTERÍSTICAS:

Su nombre en hindú significa espiralado, y deriva de la forma de sus cuernos, que son cortos y tienen la forma de un espiral cerrado. Es la raza más adaptada al frío y la más difundida en el mundo. Es de menor volumen corporal, pero es lechera por excelencia y buena productora de carne. Es un animal corto, compacto, macizo, robusto, con una conformación profunda y ancha, de extremidades cortas y huesos pesados, de cabeza mediana, orejas cortas, piel gruesa, con excelente implantación y desarrollo de la ubre, con venas bien marcadas y cuartos bien encuadrados. Los pezones son de fácil manipuleo y tracción. La bajada de leche es rápida. Todo esto hace que sean excelentes lecheras.

Color negro azabache con manchas blancas sólo en la punta de la cola. Buen cuarto posterior y muy buena conformación carnífera.

El peso promedio al nacimiento es de 38 kg, el de la vaquillona de 24 meses es de 370 kg, el vientre adulto 550-600 kg y el de los machos varía de 600 a 900 kg, con casos de hasta 1000 kg.

En la India es considerada la "vaca del pobre" por sus bajísimos requerimientos alimenticios y su elevada producción. Es el principal componente en los esquemas lecheros en la India y Brasil.

I. Raciales

1. Cabeza:

Fronto - nasal: Perfil craneano rectilíneo o levemente sub-convexo, y ángulo de rectilíneo a sub-cóncavo.

Cuernos: Pequeños, relativamente finos, de sección ovalada, describiendo curvaturas en torno de sí mismos, en forma de un espiral abierto o cerrado.

Ojos: Ligeramente prominentes en las hembras y con mayor proyección en los machos, vivaces, cristalinos y negros.

Orejas: Tamaño relativamente pequeño, de dirección casi horizontal y un poco pendulosas.

2. Pelaje:

Fuerte correlación entre el color de los pelos y el de la piel en todo el cuerpo, siendo negro azabache el pelo y la piel. El color negro se extiende también en los cuernos, pezuñas, morro, y mucosas visibles. El penacho de la cola es blanco, negro o mezclado.

II. Productivas

Apariencia: Reveladora de sanidad y vigor, contextura robusta, con masculinidad o feminidad, según el sexo.

Tamaño: Indicativo de crecimiento por edad, siendo de porte mediano a grande.

Conformación: Cuerpo simétrico y equilibrado. Conformación adecuada del animal de doble propósito, con prevalencia lechera. Son macizos, robustos, profundos, anchos de extremidades cortas. Deben presentar aplomos normales, con cascos fuertes y bien conformados. Buena conformación y buena inserción de ubre.

Reproducción: Apariencia normal en cuanto al tamaño de la bolsa escrotal y vulva (un poco menor que en bovinos). Lo mismo en cuanto a testículos y pezones. No hay pezones supernumerarios.

Temperamento: Manso, dócil.

III. Permisibles

Pelaje castaño oscuro. Pequeña mancha blanca en la frente cuando tiene piel negra. Pelos blancos, alisados y escasos. Ausencia de penacho en la cola. Pequeñas manchas blancas en los cuernos. Angulo y perfil levemente convexo. Ceguera unilateral. Espaldas de inserción levemente imperfecta. Claudicación leve en los aplomos. Temperamento nervioso sin ser bravío.

IV. Descalificantes

Debilidad orgánica o en su constitución. Pelaje blanco o claro, o grandes manchas blancas. Ausencia de cuernos. Prognatismo superior o inferior. Labio leporino. Ceguera total. Ojos zarcos o despigmentados. Órganos reproductivos anormales, criptoquídeos, monorquídeos, hipoplasia testicular. Hernia. Serios defectos de aplomos. Claudicación grave. Virilidad en hembra o feminidad en el macho. Temperamento bravío. Otras malformaciones hereditarias o adquiridas.



a) Toro Murrah, Exp. Palermo 2000.



b) Rodeo Murrah



Ejemplares Murrah.

PROCEDIMIENTO DE INSCRIPCIÓN AL REGISTRO GENEALÓGICO Y SELECTIVO

Raza Murrah

Art. 1

De acuerdo a lo dispuesto en el inciso 13.1.1, del Procedimiento de Inscripción al Registro Genealógico y Selectivo de la especie Búfalo Domestico, se debe tatuar con números de tamaño no menor de 11 mm, en la oreja izquierda, anteponiendo la letra "U".

Art. 2

En todos los demás aspectos se aplica lo dispuesto por el procedimiento de inscripción de la especie.

RAZA BUFALINA EUROPEA MEDITERRÁNEA

ZONA DE ORIGEN:

Aunque como todos los búfalos es de origen índico, fue seleccionada en Italia, donde es la raza predominante.

ORIGEN:

Descienden principalmente de la raza Surti.



a) Toro raza Mediterránea, Exp. Palermo;



a) En Exposición Rural de Palermo.



b) Foto SAGPyA.

CARACTERÍSTICAS:

Sus cuernos son medianos, dirigidos hacia atrás y hacia los costados, con puntas curvadas hacia arriba y adentro, formando una medialuna. Color negro, gris oscuro, marrón oscuro y negro pizarra. Las manchas blancas no se aceptan, salvo en la punta de la cola. Cara larga y angosta, con pelos largos en el borde inferior de la mandíbula.

El peso promedio del animal adulto es de 600 a 800 kg en los machos y 600 en las hembras. La edad promedio al primer parto es de 40 meses. Es un tipo intermedio entre la Jaffarabadi y la Murrah. Son doble propósito, rústicos, compactos, de excelente conformación carnicera, ubre muy bien conformada e insertada y muy buenos productores de leche.

Es la raza bufalina de mayor importancia económica en Italia, por su excelente leche para producir queso mozzarella (25 % de rinde pasteurizada y 27 % sin pasteurizar), donde en 1997 existían 100.000 hembras en ordeño. El 20 % de estas hembras está controlado, produciendo un promedio de 2.100 litros de leche en 270 días de lactación, existiendo individuos con registros mayores a los 5.000 litros por año, con promedios diarios de 30 litros.

Hay un estacionamiento natural del servicio en el otoño.

I. Raciales

I.- Cabeza:

Fronto - nasal: Perfil craneano convexo y ángulo de rectilíneo a sub-cóncavo. La cara es larga y angosta y presenta pelos largos y escasos en el borde inferior de la mandíbula.

Cuernos: Medianos, dirigidos hacia atrás y hacia los costados, con las puntas curvadas hacia arriba y hacia adentro, formando una media luna. Son de sección ovalada o triangular. Frecuentemente son rugosos.

Ojos: Redondeados, ligeramente sobresalientes, vivaces, cristalinos y negros.

Orejas: Tamaño medio y en posición horizontal.

Pelaje: De color negro o negro pizarra. Hay fuerte correlación entre el color de los pelos y el color de la piel. Suelen ser negros, lo mismo que los cuernos, pezuñas, morro y mucosas visibles.

II. Productivas

Apariencia: Reveladora de sanidad y vigor, contextura robusta, con masculinidad o femineidad, según el sexo.

Tamaño: Mediano a mediano-grande. Es indicativo del crecimiento por edad.

Conformación: Propia del tipo morfofisiológico de doble propósito con tendencia lechera. El cuerpo es ancho en relación a su largo y las patas son cortas y robustas. La cruz es prominente y más alta que el sacro. El pecho es profundo y el abdomen voluminoso. La cola es corta, pero llega al garrón por ser su inserción baja. Es un animal compacto, musculoso y profundo, tiene buena conformación de grupa. La ubre es de tamaño mediano, pero bien conformada, con cuartos bien encuadrados y buena inserción. Aplomos normales, con cascos fuertes y bien conformados.

Reproducción: Apariencia normal, en cuanto al tamaño de la bolsa escrotal y vulva (un poco menor que en bovinos). Lo mismo en cuanto a testículos y pezones. No hay pezones supenumerarios.

Temperamento: Manso y dócil.

III. Permisibles

Pelaje gris oscuro, marrón oscuro. Pequeñas manchas claras en los cuernos y pequeñas manchas blancas en la frente y en el extremo de la cola. Cuernos móviles. Ausencia de penacho en el extremo de la cola. Ángulo de perfil ligeramente sub-convexo. Ojos zarcos. Ceguera unilateral. Espaldas de inserción ligeramente imperfectas. Claudicación leve en los aplomos. Temperamento nervioso sin ser bravío.

IV. Descalificantes

Debilidad orgánica o en su constitución. Pelaje blanco (albinismo), o claro, o grandes manchas blancas. Ausencia de cuernos. Prognatismo superior o inferior. Labio leporino. Ceguera total. Órganos reproductivos anormales (criptoquídeos, hipoplasia testicular). Hernia. Defectos serios de aplomos. Claudicación grave. Virilidad en hembra o feminidad en el macho. Temperamento bravío. Otras malformaciones hereditarias o adquiridas.

PROCEDIMIENTO DE INSCRIPCIÓN AL REGISTRO GENEALÓGICO Y SELECTIVO:

Raza Mediterránea

Art. 1

De acuerdo a lo dispuesto en el inciso 13.1.1, del Procedimiento de Inscripción al Registro Genealógico y Selectivo de la especie Búfalo Domestico, se debe tatuar con números de tamaño no menor de 11 mm, en la oreja izquierda, anteponiendo la letra "E".

Art. 2

En todos los demás aspectos se aplica lo dispuesto por el procedimiento de inscripción de la especie.

DIFUSIÓN EN LA R.A.:

Fue introducida en nuestro país desde Rumania y desde Brasil (isla de Marajó). Es la raza de mayor difusión en el país.

APTITUDES DE LAS RAZAS BUFALINAS PARA EL CRUZAMIENTO

En rodeos comerciales se suele usar el vigor híbrido logrado con el cruzamiento entre razas bufalinas para un primer avance en los niveles de producción de carne y leche.

Se recuerda que no se cruzan con otras especies del genero Bos.